

De la muerte, el sexo, el altruismo y la cooperación (o de la cooperación entre cooperantes)

On death, sex, altruism and cooperation (or on cooperation between aid workers)

J. Loscos Arenas

Hospital Universitari Germans Trias i Pujol. Badalona. Barcelona.
ONG Proyecto Visión.

Correspondencia:

Jordi Loscos Arenas

E-mail: jordiloscos4@hotmail.com

¿Por qué los bogavantes son inmortales y nosotros no? ¿Cómo se explica el placer sexual? Y, si como afirma la antropología moderna, la selección natural va de individuos y no de especies ¿por qué cooperamos? ¿Existe acaso un gen altruista? Antes de seguir leyendo, una advertencia. Si el brillante binomio Arsuaga y Millás, no es capaz de dar repuestas, no las busques en este humilde editorial. Tampoco hablaremos de bogavantes ni de sexo. Si te he decepcionado no sigas leyendo.

Explicar y entender nuestra evolución no es tarea menor. El Neodarwinismo lo intenta aunando la Teoría de la Evolución de las Especies de Darwin y la Teoría Genética de Mendel y en esta simbiosis se asienta la biología humana actual. Sin embargo, en todas sus hipótesis y conjuras, el Neodarwinismo es incapaz de encontrar una explicación al sexo, la muerte, el altruismo y la cooperación.

Si bien nuestra propia obsolescencia programada descarta que nuestra muerte pueda explicarse en términos culturales, no podemos decir lo mismo del sexo, el altruismo y la cooperación. En el tuétano más profundo de nuestro ADN subyace una información cultural acumulada durante miles y miles de años que va mucho más allá de los límites de nuestra propia conciencia. Y sin duda esta conciencia no consciente condiciona nuestras actitudes. ¿Podríamos pues entender la cooperación y el altruismo en términos culturales?

Afortunadamente la dicotomía castradora y excluyente que nosotros padecemos del "Ciencias o Letras" queda cada vez más lejana y diluida. Debates filosóficos aportan evidencias científicas y debates científicos aportan consideraciones filosóficas. Fruto de esta corriente se ha publicado recientemente *The Oxford Handbook of Moral Psychology* en el que desde una perspectiva científica se otorga a algunas especies de animales la capacidad de compasión, duelo y ayuda. Entonces, en los animales que son mucho más impermeables al aprendizaje a través de la cultura ¿cabe la posibilidad real de que posean también un gen altruista? ¿Un gen de la cooperación? ¿Pero la evolución natural no va de individuos antes que de especies?

Michael Ignatieff en *Las virtudes cotidianas* comprueba que existe un orden moral común en un mundo tremendamente dividido. Nos enfrentamos de manera similar a cuestiones límites de incerteza, escasez y peligro. Lo que vendría a ser lo mismo que en situaciones límites el ser humano está en todas partes, genética o culturalmente, capacitado para lo mejor, pero... ¿qué es una situación límite? ¿Dónde está el límite de una situación límite? ¿Quién pone los límites? ¿Qué marca un límite? ¿Una visibilidad mediática? ¿Una cifra? ¿Una imagen impactante? ¿Y si fuesen las injusticias las que catalizan la manifestación del hipotético gen altruista? ¿Es una cifra límite doscientos millones de personas ciegas o con baja visión en países en vías de desarrollo, porque no tienen acceso a una mínima atención especializada? ¿Es esta cifra un "trigger"?

Afortunadamente en muchas partes del mundo desarrollado lo es. En Cataluña y en el resto del estado también existe una marcada sensibilidad y vocación en cooperación internacional. Varias ONGs desarrollan proyectos increíbles de cooperación en salud ocular, la mayoría de ellos en África Subsahariana, que posee unos índices inadmisibles de ceguera evitable. Recientemente la Fundació Ramon Martí i Bonet contra la ceguera y Proyecto Visión han empezado a establecer sinergias para enriquecer mutuamente los proyectos que están llevando a cabo en el Chad y Etiopía. Estamos convergiendo en un mismo objetivo común: la ceguera evitable. Y esto garantizará la supervivencia y la persistencia. Los proyectos individuales siempre arrancan mejor porque obedecen a la firme

voluntad de un reducido grupo de personas muy comprometidas, pero la continuidad en el tiempo siempre será mayor cuanto más amplia sea la base, cuanta más gente haga suyo el proyecto. No existe un único camino para el futuro, ni el que aquí se propone, ni ningún otro por sí solo, simplemente planteo un anhelado objetivo: ¿es posible la cooperación entre cooperantes?

Así que, aunque los entendidos no sepan si existe un gen altruista, ni si la cooperación es cultural, parece que por lo menos están de acuerdo en que la biología aprende de los aciertos que no de los errores. Acertemos pues, acertemos premeditadamente y no por serendipia.